

Noelia Miranda: "Me siento con la suficiente libertad como para hacer un relato testimonial"

Por Lillian Calm

Noelia Miranda ya está de regreso en Chile. Durante una década vivió en Nueva York, a donde se la destinó como agregada de prensa en la ONU. Regresa con un libro escrito por ella bajo el brazo, que será presentado próximamente en el Instituto Cultural de Providencia por el senador Sergio Diez, quien fuera su primer embajador. "Entre Fuegos Cruzados" es el título de su testimonio periodístico—tiene un prólogo de Hermógenes Pérez de Arce:

"Cuando me designaron en el cargo, yo trabajaba como periodista en el diario «La Segunda» y él era director. Quise, al escribir este, mi primer libro, que él fuera quien me lo prologara".

Casada, madre de dos hijos, piensa reincorporarse al periodismo activo, ahora que además de su estudio en Chile tiene un Master en Ciencias Políticas en la Universidad de Nueva York.

Un relato testimonial

—¿Por qué decidió escribir este libro?

—Después de la derrota de Pinochet en el plebiscito, y como estaba segura de que se cumpliría al pie de la letra el proceso de transición contemplado en la Constitución, me pareció que había llegado el momento de contar entretelas y desmitificar una serie de imágenes distorsionadas con respecto a la labor que se había cumplido en las Naciones Unidas. Además, me siento con la suficiente libertad como para hacer un relato testimonial.

—¿Puede explicar por qué ese relato testimonial se titula "Entre Fuegos Cruzados"?

—Porque Chile se vio enfrentado a una campaña real liderada en ese momento por los países marxistas, donde nos vimos enfrentados a duros ataques de múltiples naciones.

—¿Cómo definiría en muy pocas palabras la trama de su libro?

—Era Torre de Babel, Naciones Unidas, que fue el centro de mi existencia durante estos diez últimos años en que serví como agregada de prensa. En esa década Chile siempre fue noticia de primera línea.

Insultos de Koa a Frei y Bernstein

—¿Alguna intervención que destaque especialmente?



—Sí. Cuando el Canciller cubano Raúl Roa perdió el control. Yo aún no había llegado, pero lo consigno en mi libro. En su intervención incluso habló de la "mano tarificada" de Enrique Bernstein e insultó al ex Presidente Frei. Textualmente señaló al referirse al fascismo en Chile: "Sus centros principales eran el cerril Partido Nacional y el grupo lombrosiano Patria y Libertad, secundados a la sazón y siempre con miras y ambiciones propias por la dirección derechista del titulado Partido Demócrata Cristiano y, sobre todo, por su máximo conductor, el ex Presidente Eduardo Frei, en quien, como diría Maquiavelo, se funden la astucia del zorro, la alevosía de la pantera y el apetito de la hiena, y escondiendo la cara a veces, otras dándole con su habitual descaro, presente en las manifestaciones de esa trama inmundana y manejando los hilos, el imperialismo norteamericano" (sic).

—¿Usted difiere en algunas partes de la política exterior del gobierno militar...

—Lo que hago es una autocrítica sincera, especialmente de la primera etapa del gobierno militar, durante la cual se vivió una verdadera cruzada anticomunista, que contribuyó a agravar la posición crítica que existía hacia Chile. Asimismo, considero que el



Noelia Miranda: "Lo que hago es una autocrítica sincera, especialmente de la primera etapa del gobierno militar, durante la cual se vivió una verdadera cruzada anticomunista que contribuyó a agravar la posición crítica que existía hacia Chile".

Ministerio de Relaciones Exteriores no tomó decisiones de su campo, que eran muy importantes y que hicieron que muchas veces los funcionarios de la Cancillería quedaran con las manos atadas.

—Precisamente se refiere a los funcionarios diplomáticos con los que trabajó...

—Sí. Calculo que en estos diez años trabajé con un diez por ciento del personal de la Cancillería, donde encontré, en muchos casos, a nuevos y grandes amigos. Por eso explico que tienen muchas virtudes, y que en los defectos son iguales a todos los chilenos que ejercen otras profesiones. Suelen ser incomprensidos y yo también caí en la falacia de pensar que trabajan para los gobiernos. Deben ser, y muchos lo son, funcionarios de primera clase que velan por Chile cualquiera sea el gobierno de turno. Ello explica que Allende haya tenido un ministerio paralelo con funcionarios de su confianza y que Pinochet haya colocado a militares en cargos estratégicos. El concepto de "trabajar por el país" a veces es difícil de comprender.

Intereses permanentes y derechos humanos

—Durante el gobierno de Pinochet, ¿se defendieron en Naciones Unidas los principios permanentes de la política exterior de Chile?

—Definitivamente, sí. La oposición al gobierno militar sostuvo que en el período que recién termina, la Cancillería se limitó a defenderse de las acusaciones sobre violaciones de derechos humanos en la ONU. Si bien ese tema fue un problema de gran im-

portancia y tremendo sufrimiento, no alteró el tratamiento de los temas trascendentales. Los intereses permanentes del país se defendieron siempre. Nunca dejó de hacerse lo realmente importante. Sólo lo superfluo quedó alterado.

—¿Superfluo?

—No pretendo, en ningún caso, decir que el de los derechos humanos constituya un tema superfluo. Sin embargo, el tratamiento que de él se tiene en Naciones Unidas contribuyó a politizarlo y a enfocarlo en forma inadecuada.

—Si en 1973 ya se hubiera producido la perestroika, ¿cree que la suerte de Chile habría sido diferente en los organismos internacionales?

—Es lo más probable. Lo que ocurrió es que como todavía no había perestroika, Chile fue una víctima real de los ataques de la URSS y de su blo que socialista, que no perdonaron el derrocamiento de Salvador Allende.

—¿Cree que el mundo hoy le reconoce a Pinochet haber cumplido con la transición trazada?

—Hay desconcierto. En la transmisión del mundo quedó demostrado que todavía hay muchos países y gobiernos que, equivocadamente, mantienen su posición crítica con respecto a Pinochet. Sin embargo, desde mi punto de vista, y a pesar de toda la incomprensión internacional, pienso que el ex Presidente Pinochet tiene el mérito de haber contribuido en un alto porcentaje no sólo al resurgimiento del país, sino también a la transición pacífica y a la recuperación de la democracia en Chile. Por esta razón el último párrafo de mi libro se lo dedico a él.

Noelia Miranda, "Me siento con la suficiente libertad como para hacer un relato testimonial" [artículo] Lillian Calm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Calm, Lillian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Noelia Miranda, "Me siento con la suficiente libertad como para hacer un relato testimonial" [artículo]
Lillian Calm. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile